

SE NECESITA HÉROE



Escena I

En la sala de estar del palacio de Buentrecho, el rey Ruitelán y la reina Aurelia hablan de un asunto que les preocupa.

RUITELÁN. Hace aproximadamente un mes que se marchó, Aurelia, y aún no tenemos noticias. Este hijo nuestro...

AURELIA. Se habrá entretenido escribiendo su diario, ya conoces a Rolando. Te dije que no era buena idea enviarlo. ¡Apenas sabe empuñar la espada! A él no le van estas cosas.

RUITELÁN. (*Desesperado*). Pero un reino con dragón necesita un héroe, un príncipe valeroso que acabe con la fiera y sea aclamado por sus súbditos. Esto ha sido así desde siempre. Y hay cosas que no pueden cambiar.

AURELIA. Rolando es un intelectual. ¡Hay que ver lo que lee! ¡Y cómo escribe! ¡Qué versos!

RUITELÁN. Ya, pero... ¿de qué nos sirve eso? Lo que esta familia necesita es un héroe, no un poeta.

AURELIA. ¿Y si se lo pedimos a Brenda? La veo más en ese papel...

RUITELÁN. (*Con los ojos iluminados de esperanza*). ¿A Brenda? ¡Claro! ¡Cómo no se nos ha ocurrido antes! ¿Sabes si ha vuelto ya del curso de parapente?

AURELIA. Hace media hora.

RUITELÁN. Me voy a verla.

El rey sale apresuradamente de la sala.



Escena II

En la alcoba de la princesa Brenda. El rey llama a la puerta y entra. La princesa está escuchando música con unos auriculares.

RUITELÁN. Brendita, hija. Siento molestar. Venía a comentarte un asunto de gran importancia para el reino...

BRENDA. (*Quitándose los auriculares*). ¡No me digas que hay otro baile en palacio, papá! No soport... Quiero decir... me viene fatal.

RUITELÁN. No, hija, no..., tranquila. No hay ningún baile. Se trata de un asunto mucho más grave. Es por lo del dragón.

BRENDA. ¿El dragón? ¿No se encargaba Rolando de eso?

RUITELÁN. Sí, es lo que todos creíamos, pero ayer el dragón volvió a hacer de las suyas. ¡Chamuscó entero un campo de remolachas! Y de tu hermano no hay ni rastro. No sabemos nada de él. Hemos pensado que quizás tú podrías... En fin, no olvides que hemos de estar a la altura de lo que se espera de nosotros.

BRENDA. ¡Uf! Estáis muy pesados con esto de los roles...

RUITELÁN. Es nuestro deber, hija.

BRENDA. (*Con cierta indiferencia*). Así que quieres que me enfrente al dragón, ¿no? Bueno. Alguien tendrá que hacerlo. ¿Para cuándo dices que sería?

RUITELÁN. (*Escandalizado*). ¿Cómo que para cuándo, Brenda? ¡Mañana mismo! ¡Cuánto antes! Nuestros súbditos merecen una respuesta rápida, urgente..., ¡inmediata!

BRENDA. ¡Uf! Pues me pillas de milagro. El fin de semana quería escalar. Supongo que acabaré este asunto a tiempo.

RUITELÁN. ¿Eso es un sí? Muchas gracias, hija mía. No sabes qué peso tan grande me quitas de encima...

La princesa vuelve a ponerse los auriculares y el rey se va, silbando.



Escena III

Al día siguiente, casi al anochecer. Tras una larga caminata, la princesa Brenda ha conseguido subir la empinada ladera de Montañabrasada y llegar a la cueva del dragón. Todo está envuelto en un silencio inquietante. Al fondo de la cueva se ve una luz.

BRENDA. *(Asomándose)*. ¡Hola! ¿Hay alguien?

Se oye un rumor lejano. Brenda avanza con una linterna. Al llegar al habitáculo de donde procede la luz, se detiene.

BRENDA. *(Sorprendida)*. ¡Rolando! ¿Qué haces aquí? ¿Y él? ¿Qué significa esto? *(Mirando al dragón que está tumbado tranquilamente a los pies de Rolando, escuchando)*.

ROLANDO. Ya ves, Estaba leyéndole un libro sobre París. Le encanta. Si quieres sentarte...

(Sigue con la lectura). «Resulta maravilloso pasear sin prisa por las orillas del Sena y contemplar los espléndidos edificios que a uno y a otro lado...»

BRENDA. *(Gritando)*. ¡Queréis prestarme atención de una vez...!

ROLANDO. Tranquila, no hay que ponerse así.

BRENDA. El reino necesita un héroe. He venido a cumplir con esa misión, dado que tú parece haber renunciado a ella. Debo acabar con el dragón.

DRAGÓN. *(Levanta la cabeza con curiosidad al oír que hablan de él)*. ¿Conmigo? ¿Por qué? *(Mirando a Rolando)*. ¿Qué es un héroe?

ROLANDO. *(Con desgana)*. Es demasiado complicado. Tiene que ver con el papel de cada uno en la vida, en los cuentos... Se supone que nosotros debemos comportarnos como héroes y liquidarte, para que dejes de molestar.

BRENDA. Eso es. Yo no lo hubiera explicado mejor. *(Dirigiéndose al dragón y sacando la espada)*. A ver, ¿luchamos de una vez o qué?

DRAGÓN. ¿Luchar? ¡Qué pereza! Demasiada violencia. Mejor yo me largo de aquí. Es una buena época para visitar París.

BRENDA. Muy bien. *(envainando de nuevo la espada)*. Entonces... ¡asunto arreglado! *(A su hermano)*. ¿Nos vamos a casa? No hay nada más que hacer aquí.

ROLANDO. Un momentito, que acabe de leer esta página..., ¡es tan interesante!



Contesta a las siguientes preguntas:



1. ¿Quién es el personaje principal de la obra?
2. ¿En qué lugares se desarrolla la obra?
3. ¿Qué asunto del reino tenía tan preocupados a los reyes?
4. ¿Por qué razón los reyes enviaron a la princesa Brenda a la cueva del dragón?

5. ¿Qué personaje logra evitar el conflicto al final?
6. ¿Qué personajes intervienen en la escena 1? Explica brevemente lo que ocurre en la escena 1.
7. ¿Qué personajes intervienen en la escena 2? Explica brevemente lo que ocurre en la escena 2.
8. ¿Qué personajes intervienen en la escena 3? Explica brevemente lo que ocurre en la escena 3.
9. Inventa otro título para la historia.
10. ¿Cómo describirías el carácter de Brenda y el de Rolando?